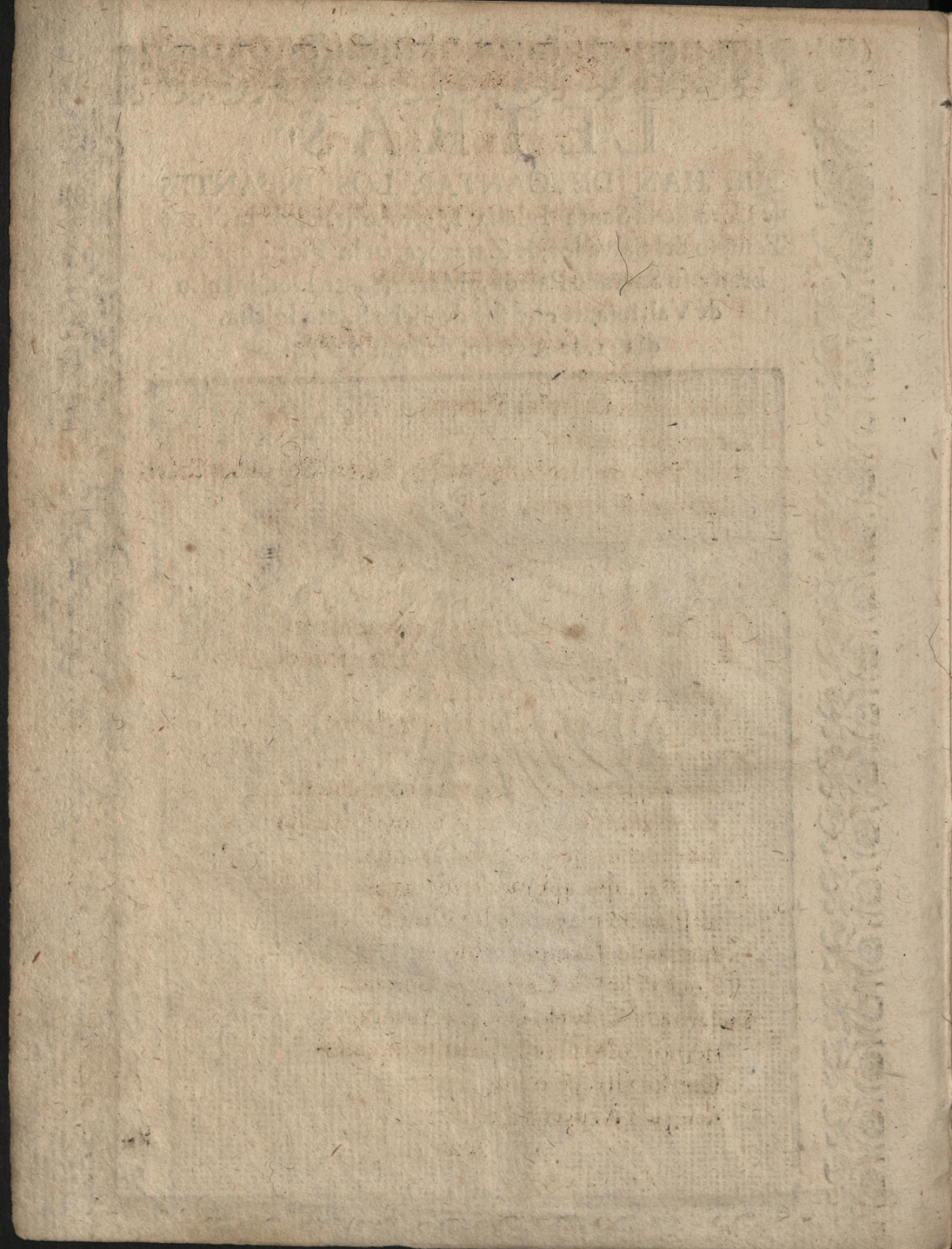


(3)
LETRAS,

QUE HAN DE CANTAR LOS INFANTES
de Coro de la Santa Iglesia Metropolitana de la Seo, y
Templo del Salvador de Zaragoza, en la Fiesta que cele-
bran à su Sagrado Patron, y Martir, Santo Dominguito
de Val, Infante que fue de dicha Santa Iglesia,
día 31. de Agosto, deste año 1688.







ESTRIVILLO:

SALVE holocausto encendido de Aromas;

Pyra de colores:

Salve fragante de amor maravilla,

Flor de las flores:

Salve admirable esplendor de los Astros;

Sol de los Soles:

Salve amorosa divina Pureza;

Centro de amores:

Salve, Pyra de colores, flor de las flores, Sol de los Soles;
centro de amores.

C O P L A S.

TIERNO Infante, que Fenix renaces,
del ardor, que en tu Pecho se esconde,

añadiendo feliz à la Arabia,

los que vsurpas à Tyro esplendores.

Amoroso holocausto suave,

que en ti mismo la hoguera compones;

de vn incendio, que en Ampos se exalans

las cenizas, que en ti son ardores,

Breve flor, que apurando los rayos

al Planeta mayor de los Orbes,

matizado Jazmin amaneces;

à que el Sol de Carmin se Corone.

Encarnado Clável, que à la Aurora,

tierno Rosa, entre Espinas, te expones

Girasol vitrajado à de Lyrios,

desojada Azucena à rigores.

En flamantes Divinos reflexos,
que eternizan tu nuevo Orizonte
à pesar de la envidia, las sombras,
son en ti lucimientos mayores.

A las Lazes gloriosas que ostentas,
del Empíreo, en purpúreos Candores;
los Infantes, meniuas Estrellas, :
luminosos obsequios disponen.

ESTRIVILLO.

LOCO estoy de contento Zagales,
tenedme, dexadme,
oydme, escuchadme,
la guerra sangrienta,
el tierno combate,
de vn Niño de Perlas;
de vn Sol de Corales;
oydme, escuchadme,
dexadme que cante,
locuras en juicio,
que es propio de Amantes;
loco estoy de contento Zagales;
tenedme, dexadme,
oydme, escuchadme.

C O P L A S.

[BA yo tras mis blancas Ovejas,
por la quiebra florída de vn Valle;
y vn Zagalejo encontrè, tamañito,
valgame Dios. Y que cosa tan grande,
Entre injurias, rigores, y afrentas,
yo le vi, con hermoso donayre,
con las penas, como vn Corderito,
retozar, de vna Cruz à la margen.

De la embidia, que en cardenas lluvias,
 inundar puede vn mar de Corales,
 en el rojo sangriento diluvio,
 aun no llega vn Jazmin à anegarse;
 'Al vil soplo, que agravios alienta,
 apagar los colores, no es facil,
 de vna flor, que mas viva se enciende
 quanto mas desnudita, y al ayre.
 Por ajar de su Frente la Nieve,
 turba infame, à sus sienas añade,
 à vn tropel de atrevidas Espinas,
 esquadronçillo de Juncos cobardes.
 De las voces, que el ayre suspenden,
 en sonoros accents suaves,
 de algun Cisne parecen los ecos;
 y no son, sino alientos de vn Angel.
 En alegres festivos Obsequios,
 por hazer de sus Pechos alarde,
 de la Seo, à las Glorias de vn Hijo;
 los Infantes oy salen de Madre.

RETRATO

DE DOMINGUITO Infante,
 pincel mi pluma,
 forma rasgos al ayre,
 de su hermosura:
 Y este Retrato,
 tan al vivo le viene,
 como pintado.
 De este Infante, que digo,
 la vestidura,
 que le ciñò el Asseo,
 rompiò la injuria:
 Y de aqui empieza,
 manos à la pintura,
 y ropa afuera.

De vna Cruz Jazmin pende,
 de puntas rudas,
 mas Clabel me parece,
 con tantas puntas:
 Rosa le admiro,
 que se tiñe al contacto
 de solo vn Lyrio.
 Su Cabello entre espigas
 Coral madruga,
 para ser de su Frente
 Cortina rubia:
 Y en tanta Aurora,
 oro, y nacar, al blanco,
 le tira en hondas.

Del Cristal de sus Ojos,
la luz se apura,
que vn Eclipse à dos Soles
dexo à la Luna:

Y à duras penas,
le hizo vn golpe de sangre
vèr las Estrellas.

Su Nariz en Rubies
Isla se inhunda,
maravilla es no siendo
poca, ni mucha:

Prodigio es raro,
vèr que entre ceja, y ceja
se la pegaron.

Sus ahogos por Perlas,
passar procuran,
y el Carmin de los Labios
su aliento enturbia:

Y al suspenderse,
en su garganta espiran,
Cifres de Nieve.

Vn Azero inhumano,
por su iman busca,
el Corazon, que es norte,
de aquella aguja:
Lengua es de hierro,
y lo dize la boca,
que abrió en su Pecho.

Azuzenas sus manos
se dificultan,
por quedarfe entre flores,
en pie la duda:

Y de sus Glorias
aquí acaba el Retrato,
mas no la Copia.



AL CANTAR SANTO Dominguito en la Cruz.

COPLAS.

TIERNO Musico de la Alva,
hermosissimo Cantor,
aprende, Glorias, y penas,
à cantar con distincion.

Suspende vn poco el accento,
pues nos dà à entender tu Voz,
que es tu mismo padecer,
Syrena de tu dolor.

Ellos, que duros tormentos,
de tu Voz alagos son,
al compas de la caricia
publican mas tu passion.

Dime armonioso Prodigio,
esse alegre dulce son,
es por aliviar la pena,
ò por hazerla mayor?

No dilate tu dulzura,
las clausulas del rigor,
que es querer morir à pausas,
el vivir con suspension.

Mira lo que galanteas,
que esse tu dolor atroz,
no dudando el sufrimiento,
sôspecha su duracion.

Mas no estraño tu fineza,
quando conociendo estoy,
que en los brazos de vna Cruz
jamàs se murió el Amor.

Esto vn Ruiseñor cantava,
con profunda admiracion,
al Eclipse de vna Aurera
lucido encanto del Sol.

JACARA.

A Ella vá vna Xacarilla,
pues que lo pide la Fiesta,
ponganse todos en ala,
y la verán como buela.
No es nada, vna Niñería
es toda la Historia, atiendan
lo que pasó en vna noche,
Dios nos la depare buena.
Erafe en fin, como digo,
vn Infante de esta Iglesia,
con Sobrepelliz, y Ropa,
colorada, por mas señas.
Este tal, iba cantando
por las Calles vna Letra
à los Gozes de la Virgen,
esto, algun mysterio encierra.
Dió en manos de vnos Judios,
verdugos de la Inocencia,
mercaderes de tizonas,
almazenes de pajuelas.
Mas al querer agarrarle,
cayeron todos en tierra,
rompiendose las narizes:
à canalla, tomate esta.
Lleuanle à su Sinagoga,
donde Rabinos le esperan,
del Talmud, bravos bonetes.
de la Ley, grandes vadeas.
Quedaron viendo al Infante
todos con la boca abierta,
y hubo lindos remoquefes,
sobre no sè que respuestas.
Para atarle pies, y manos,
vnos cordeles aprestan,
que siempre lo que ellos atan,
es lo que el demonio enreda.
Como à vn Christo me le ponen,
y à las espaldas le assientan

vnos ciaco mil azotes,
estos, salvo justa cuenta.
En sus delicados Ombros,
vna Cruz pesada echan,
quien vió, vna cosa tan dura,
sobre vna cosa tan tierna?
En ella al fin le clavarón,
sin ninguna resistencia,
abriendo enormes roturas,
mas el rigor, que la fuerza.
Con el hierro de vna Lanza,
hasta el Coraçon le quiebran,
por acabar de romper
el vaso de la paciencia.
Lo que cantó al espirar,
su embidia, à escuchar no llega,
que toda la ceguedad,
se les pasó à las orejas.
Condenaronlos à todos,
y dieron en la Sentencia
à vnos, como para ellos,
y à otros, dicron para peras.

COPLAS.

A Vn assombro de grandeza,
no le llamen DOMINGUITO;
porque si el valor es grande,
merece el nombre cumplido.
Echenle todo el nombre,
porque à este Infante,
con Eminencia le honran
los Cardenales.
Con vna Cruz en el Pecho,
Nació al mundo el gran Domingo;
con que el ser de Christo Imagen
le viene como nacido.
Al instante que nace,
se vá à la Seo,
olvidando la Madre,
por el Cordero.

Asisitia fervoroso
à los Divinos Oficios,
por ensayarfe en las Aras
à ser tierno Sacrificio.
No salia del Templo,
noches, ni dias,
que estar siempre en la Iglesia
eran sus Missas.

De la Virgen Alabaças,
cantava alegre este Niño,
haziendo à sus tiernas voces,
armonia los cariños.

Vn Sayon, que le escucha
cantar los Gozos,
vna noche le agarra
boca de Lobo.

Al compàs de tiernas voces,
le azotaron los Judios,
que yà tonos de Correa
se vsavan en aquel figlo.

De vna Cruz en los brazos
sus Triunfos logra,
donde al fin de sus penas
cantò la Gloria.

Cortandole la Cabeça,
cercenaron el Martirio,
siendo su Sepulcro vn Pozo,
y su Corona el Empireo.

Ocultaron su Cuerpo,
pero vna Estrella,
à la Concha descubre,
de tanta Perla.

ROMANCE.

VN Gentil Christiano Infante,
contra vn Esquadron Hebreo,
en sangrienta lid compiten
solo el valor, y acompañado el miedo.

Constante, animoso, y firme,
Rayos de Luz esgrimiendo,
la vil canalla se obstina,
que haze la luz, mas torpes à los ciegos.

Sin orden el Esquadron,
en saña, y furor deshecho,
para reclutar sus fuerzas,
de las furias se vale del Infierno.

Desfuido el Infante Hermoso,
sañudo brazo, en su Cuerpo
cardenos Lirios estampa,
que cinco mil Claveles produgeron.

Las crueldades del Calvario,
segunda vez repitieron,
poniendole como à vn Christo,
en viva Imagen, y en mortal diseno.

Abrióle el Pecho vna Lança,
y salió tan grande incendio,
que al fuego del Corazon,
pudo quedar enternecido el hierro.